



Carreras clandestinas, autos roncadore y turismo

En los últimos días, el tema de las carreras clandestinas y los autos roncadore ha vuelto a la palestra, siendo una problemática que afecta la seguridad vial en Punta Arenas y que compromete la calidad de vida de los residentes y la experiencia de los turistas que visitan nuestra ciudad. A pesar de los esfuerzos de las autoridades, incluidos operativos policiales y medidas judiciales recientes, este fenómeno sigue siendo un desafío crítico.

La reciente colaboración entre Carabineros y AustroChile AG marca un avance significativo en la lucha contra esta actividad ilegal. Durante una reu-

nión liderada por el general Marco Alvarado Díaz, se destacó el impacto negativo de estas carreras sobre el turismo local, una industria vital para Magallanes. Empresarios hoteleros y representantes del gremio turístico enfatizaron cómo estas actividades, muchas veces realizadas en el centro de la ciudad, generan ruido excesivo y una sensación de inseguridad que afecta tanto a visitantes como a residentes.

El llamado de Claudia Torres, gerente de AustroChile AG, para reforzar la normativa sobre ruidos públicos y realizar modificaciones a la Ley de Tránsito, es un recordatorio urgente de que las leyes actuales resultan insu-

ficientes para abordar el problema. Es necesario avanzar hacia soluciones que sancionen y prevengan este tipo de actividades. Desde infraestructura vial que limite la velocidad en zonas críticas hasta campañas de educación y concienciación, el enfoque debe ser integral.

Por su parte, la postura de Enrique Garín, director de AustroChile, refuerza la importancia de la colaboración entre actores públicos y privados. Enfrentar este fenómeno requiere la participación activa de las autoridades locales, los gremios y la comunidad en general. Sólo así se logrará enviar un mensaje claro a quienes insisten en desafiar las

normas de convivencia vial: estas conductas no serán toleradas.

La seguridad vial no es únicamente una cuestión de normas y sanciones; es un aspecto fundamental para el desarrollo sostenible de cualquier comunidad. En el caso de Punta Arenas, donde el turismo representa un pilar económico esencial, garantizar un entorno seguro y acogedor para nuestros visitantes debe ser una prioridad compartida. No permitamos que las carreras clandestinas y los autos roncadore empañen el esfuerzo de tantos magallánicos que trabajan incansablemente para posicionar a nuestra región como un destino de excelencia.